



NO HABRÁ MURO QUE MANTENGA A LOS HAITIANOS EN HAITÍ

Jared Diamond, científico estadounidense de 71 años, es profesor de Geografía en la Universidad de California, es fisiólogo evolutivo, antropólogo e historiador y es autor de la obra "Armas, gérmenes y acero", premio Pulitzer, que ha analizado el fracaso de las sociedades poderosas y el colapso al que se ve conducido hoy el mundo. Fue acusado a veces de catastrofista y hasta de racista por recordar los peligros a los que parece abocado el mundo., el seísmo que ha sacudido a la isla que Colón bautizó en 1492 como La Española parece darle esperanza, describió Haití como ejemplo de la sociedad actual al borde del abismo. Un país con desventajas medioambientales respecto a la vecina República Dominicana agravadas por decisiones históricas, comerciales y políticas que durante siglos lo han sumido en la miseria. Esta catástrofe no es sólo un problema para los haitianos. Lo es para estadounidenses, canadienses, franceses...Suenan cruel hablar de Haití como problema, pero son diez millones de personas sufriendo. Crecen así las razones para la preocupación. Haití está cerca de nuestra costa, señala, pues él vive en EE.UU. Más de 300.000 haitianos hay en Florida. Y con el deterioro de la situación serán muchos más los desesperanzados. Y el resto del mundo ¿Por qué preocuparse de Haití ?. Los canadienses están igual que los estadounidenses. Y en Francia, el argumento de obligación moral con Haití está algo gastado. Si quieres que la gente ayude, apela a su propio interés. Como EE.UU vio en el 11-S y España tras el ataque de Madrid, cuando la gente está infeliz tiene formas de compartir infelicidad. Haití tiene potencial para crear gran infelicidad en EE.UU y Europa. Como los cayucos recuerdan a los españoles que hay un problema en Africa o los botes que llegan a Malta o los albanos a Italia, los haitianos no dejarán que olvidemos sus problemas en un año, ni en cinco. Llegarán cada vez más. No habrá muro que los mantenga en Haití.

¿Por qué? El terremoto ha sembrado la devastación en un país atenazado por la pobreza, la falta de agua potable. La deforestación y el sida. Haití sufre una deforestación del 99% con grandes problemas de erosión en un terreno montañoso. Pero la motivación en EE.UU y Europa para ayudar es más fuerte que nunca, y los beneficios de un Haití económicamente viable serán mejores. Es fácil discutirlo en términos económicos, por ej., preguntarse cuánto puede costar la reconstrucción. Pero si hablamos de salud, después del sida, el segundo problema es la malaria. ¿Cuánto costaría solucionarlo?. Muy barato. Las mosquiteras previenen la malaria y cada una cubre a una mujer y dos niños. Cuestan 5,60 € y hay que proteger a 9 millones de haitianos. Son 16,8 millones de euros. O en términos

laborales, en la última década son muchas las empresas que se han llevado el trabajo fuera de EE.UU a Méjico. Pero ahora los sueldos allí son más altos que en China o en Vietnam. Aquí entra a jugar un papel Haití, más pobre que Méjico y con una gran fuerza de trabajo no precisamente vaga, trabajadores duros por sueldos modestos, que es más que no ganar nada. Esas son razones para la esperanza. Son muchos los estadounidenses que podrán abrir sus plantas en la isla con la mínima inversión. Hay más esperanza que nunca.

La recuperación es posible y necesaria. Haití no tiene recursos para hacerlo sólo y necesita ayuda exterior, pero debe ser de modo que funcione con los haitianos. La isla tiene una larga historia con EE.UU y los haitianos tienen buenas razones para desconfiar del Ejército estadounidense. Mejor sería contar con la ONU como paraguas para crear una fuerza común entre España, que comenzó los problemas de la isla, y Francia, que los aumentó, y EE.UU y Canadá. Además el gobierno actual de Haití no está en las calles por falta de recursos, pero ha sido elegido democráticamente. El propio presidente ha sido afectado. Un Gobierno motivado, razonablemente poco corrupto, mejor o no tan malo como los Duvalier u otros de las últimas décadas. . Es el mejor momento para ser optimista.

En la isla hay una línea, del lado occidental está Haití, y del oriental, la República Dominicana. Algo similar que las dos Alemanias o Corea del Norte y del Sur.

Si ocurriera algo realmente terrible, si la economía mundial no sólo viviera un gran susto como en 2008, sino que en 15 años colapsara o hubiese una guerra nuclear...¿quién estará en mejor situación, haitianos o madrileños? El autor apuesta por los haitianos. Son muy pobres, pero no dependen de nada. En Madrid, si el primer mundo se colapsa, las soluciones no son fáciles. En 30 o 50 años dice que sabremos si el mundo se colapsa. ¿Por qué habla de ese plazo? En ese tiempo las cosas habrán cambiado de tal manera que habremos explotado nuestros recursos. Se habrá agotado el acceso a las formas de energía no renovables o al agua potable. Los estadounidenses dice: hacemos cosas terribles, pero también la Unión Europea, y una de ellas es la sobrexplotación pesquera de las costas africanas. Y si seguimos en esa dirección, en ese plazo nos veremos al borde del colapso. Los escenarios son muchos. Desde el peor, una aniquilación nuclear que acabe con los problemas porque nos elimine a todos. O que la vida siga, pero en Nueva Guinea y en Haití, no en Los Angeles o Madrid. Otra posibilidad más sutil que la guerra es que la situación siga degenerando y la pobreza se extienda de modo que España se convierta en la nueva Somalia. La visión más optimista es que nos tomemos los problemas en serio y nadie tenga que abandonar Haití o Africa, porque las condiciones sean buenas donde están. Existe una preocupación aún mayor y hay que mantener la esperanza. La verdadera pregunta es si nuestra preocupación por lo que sucede aumenta o va muy despacio. Porque el precipicio está ahí. Lo que propone Diamond es crear una fuerza común entre España, EE.UU, Francia y Canadá, bajo el paraguas de la ONU, para contribuir al desarrollo de la zona devastada.

La escritora colombiana, Laura Restrepo, nos dice que este pueblo que ahora vemos postrado entre escombros y ahogado en la basura dio dos de las mayores batallas contra la tiranía y la infamia: la abolición de la esclavitud y el propiciar que quebrara el dominio colonial en América. Y ganó en los dos casos. Esclavos nacidos en las plantaciones, esclavos que llevaban el nombre de su amo, esclavos marcados al fuego, supieron convertirse en generales de hombres libres y encabezaron un ejército revolucionario de negros que derrotó a los soldados de Napoleón. Y como la libertad va pasando de mano en mano, Simón Bolívar llegó buscando apoyo en Haití, primer territorio soberano del continente, y lo obtuvo de un mulato de la isla. El proceso histórico que allí se abrió desembocó en la independencia. Las palabras de Abraham Lincoln "nuestro país no puede ser libre y esclavo al mismo tiempo" serían pronunciadas por Simón Bolívar en Haití, al comprometerse con las causas de la libertad. Y Obama sabe que su mandato tiene una deuda con la tradición libertaria de Haití. La escritora desconfía de las

razones de estado, pues según ella Estados Unidos y Francia hasta hoy no habían hecho otra cosa que embargar a Haití e invadirlo, hasta volver inhumana la vida en él.

En cambio confía en las razones de los pueblos., pues habla del indestructible tejido familiar del pueblo, que en Haití siempre ha sido refugio contra la muerte. Pues el Estado con el terremoto acabó de derrumbarse, pero ahí están las familias, allí todos son familia de todos, y las casas que aún están en pie le abren la puerta a los que quedaron sin techo. Cree en el pueblo, en los profesionales del país, en sus profesores, sus escuelas, sus organizaciones sociales, cree en la solidaridad. Y cree también en los extranjeros que saben que ya no hay fronteras y que es el destino colectivo lo que allí está en juego. El estudiante que dona lo que está al alcance de su bolsillo, los médicos franceses, venezolanos, israelíes, españoles, cubanos, que trabajan noche y día para robarle vidas a las ruinas y al hambre. En cambio, no confía en las motivaciones de los medios masivos de información, pero sí en sus reporteros. Dice que grandes cosas van a salir de Haití y de los millones de personas que en el planeta están con los haitianos y contra los bancos mundiales, las multinacionales, los ejércitos, los imperios que hundan a Haití en la tristeza y en la miseria. (Fuente: El País, 7 de Febrero de 2010)-

Cuando te asalten las dudas y te preguntes si vale la pena ayudar a Haití; cuando temas que tu contribución se pierda entre el pillaje y el desastre; cuando te desaliente ver a los políticos disputando el protagonismo o la hegemonía de la reconstrucción., cuando te golpee en el alma el silencio de Dios ante el dolor y la tragedia, escucha a los voluntarios que vuelven y atiende su relato de humanidad, de inconformismo y de esperanza. Y piensa un momento qué sucederá cuando decaiga el interés de las audiencias, cuando las televisiones y los periódicos den a sus enviados especiales la orden de regresar del horror. Escucha a los médicos, a los misioneros, a los cooperantes...Ellos saben que no sólo hacen falta los soldados en Haití. Los militares son imprescindibles porque saben poner orden, organizar campamentos, levantar infraestructuras de urgencia, pero detrás de ellos tendrán que ir sanitarios, maestros, ingenieros, etc. , que los gobiernos no van a enviar o lo harán tarde y despacio. Y tendrán que ir con tu aliento, con tu impulso, con tu dinero y con su esperanza. El padre Angel, de Mensajeros de la Paz, ha estado en Irak, en las hambrunas de Africa, en los ciclones del Caribe y cuenta que este siglo no ha visto nada igual que Haití. Se han muerto niños entre los brazos y se ha quedado sin víveres que repartir entre multitudes ansiosas, -Hasta allí lejos, en la ciudad devastada se acordó de Teresa de Calcuta quien dijo: "Yo voy a darles de comer y de beber y ustedes que son tan listos les enseñarán a pensar". El también volverá porque no renuncia a dejar de llorar ni de sufrir mientras haya alguien que sufra o llore a su lado. (Fuente: ABC, 21 de Enero de 2010- Ignacio Camacho)

PURIFICACIÓN GARCÍA

